

Crítica de Libros

ESCRIBEN: Ana Victoria Mondada,
Washington Lockhart.

★ VINTILA HORIA: EL JINETE DE LA RESIGNACION. Buenos Aires, Emecé Editores S. A., 1962, 218 pp.

El caso de Vintila Horia es digno de considerarse. Luego de obtener el Premio Goncourt de 1959 con "Dios nació en el exilio", obra consagrada como hedro por un consenso casi universal, nos asesta ahora una novela cuya pesadez escapa a toda descripción. Según una "Nota final" que deseáramos fuera la de sus Obras Completas, "los turcos y Venecia, el bosque y Erratino, sólo son símbolos vivientes. El lector —agrega Horia— debe reconocerlos poniéndolos en el presente". Trabajo —contestamos— absolutamente contraindicado, pues si debe recurrirse a un símbolo cuando se quiere poner en evidencia lo simbolizado, aquí sólo se consigue desvanecerlo todo en un relato tibio y delicesciente, pese a las ingenuas truculencias que se insertan en dos o tres lugares, y en una filosofía trivialidad ("No hay hombre capaz de alzarse contra la suerte común de los hombres"; "Nunca hubo una victoria definitiva, ni la habrá jamás", etc. etc.) incurrir en un cinismo de la más insalvable ordinariéz ("Es mejor vivir que no vivir"; "La vida consiste en sacar ventajas, no importa a qué precio, ni por qué medio"; "Todo es dudoso, incierto y sucio en este mundo, en el que siempre es necesario matar a alguien para poder volver a encontrar una aurora de felicidad", etc. etc.). Y no se diga que las transcriptas son simplemente frases de los personajes. En su Nota final, es el mismo Horia quien toma la palabra para contestar, al fin, las críticas que se le dirigieran en razón del nazismo y del antisemitismo que exhibiera cuando Rumania fuera ocupada por los alemanes. Y lo que dice es, nada menos: "No tengo nada que explicar y nada que justificar. Yo soy mis libros, el resto es literatura".

Lo perudente es, pues, hacerle caso: dejar de lado ese inefable "resto" y, con sus novelas por delante, aclarar que en ellas no aparece la literatura sin comillas. Ahora nos explicamos por qué renunciara Horia a los escasos francos del Premio Goncourt; publicidad mediante, se trataba entonces de sacar ventajas, "no importa a qué precio", pues según parece, "es mejor vivir que no vivir". Y puede inferirse de paso qué clase de "literatura" era la del "resto".

W. L.

PAULINA MEDEIROS: OTROS IRACUNDOS, Buenos Aires, Santiago Rueda, 1962, 218 ps.

A través de la primera parte de la obra nos enteramos que Luz, protagonista, viene del peor de los ambientes: el padre, un hombre sin oficio fijo, borracho, fracasado sentimentalmente, que desahoga sus castigos sobre ella y otra hermana menor la rabia contra su madre, quien a despecho del marido quiere ser actriz. Encerrada a mis tardes, en un asilo —la acción de la novela arranca de este momento— relata primera persona las burlas, peleas, castigos de que allí es objeto. Desfilan por el relato la vida sordida que están obligadas a llevar las recluidas dentro de lo que irónicamente es llamado "Hogar". Sacada del asilo por una tía, comienza una nueva vida pacífica. Y en esta segunda parte se da una gran mezcla de episodios familiares, sexuales, sentimentales, políticos; episodios que sirven para representar —sin duda— la trama vital de la vida que conduce a los seres al engaño, al engaño, a cierto conformismo, o a rebeldía, en fin: situaciones y sentimientos humanos de los que nos quiere hacer partícipes la autora, que sólo logra hacérselos sentir mecánicamente, sin mayor ánimo ni ocupación de incursiones a fondo en la conducta y reacciones de sus personajes. Todas estas importantes pequeñas cosas tendrían significado si se hubiera tenido la visión y fuerzaafortunadas de trascenderlos. Pero la autora se limita a contar, si bien lo hace con ritmo, sencillamente. Hay acción, movimiento, pero precisamente todo se diluye en eso; parecería que la fuerza narrativa la agotara en la anécdota y en el dialogado. El diálogo es un diálogo bien construido, directo, elaborado con guiso impresionista por su realismo y su verdad. Algo parecido puede decirse del planteo y desarrollo de situaciones, sensibilizadas por pocos detalles valiosos. Sin embargo, nada se encuentra profundizado en la ejecución. Sus personajes son personajes puestos en palabras, situaciones triviales y de superficie; casi nunca mirados desde dentro para aprovechar y ahondar un material con tintas pesadas, como el hondo tratamiento de la soledad, el ansia de cariño que hace crisis cuando Luz, encerrada en el "cuarto oscuro" que sirve de calabozo a las indisciplinadas, invoca a su amiga Liborita pidiéndole "un saludito de su mano"; o el doloroso descubrimiento —o revelación— de la muerte, frente al gatito muerto; o cuando a la tía, abrazada a la muñeca, sueña con la madre, luego de la breve y fugaz visita de ésta. Y es de lamentar esa falta de

abundamiento, la carencia de ideas que contribuyan a acentuar, a hacer más reales, verdaderos y efectivos los sentimientos que se quieren señalar. La descripción del ambiente, el dialogado, la anécdota bien motivada, funcionan en los primeros capítulos del libro; falla, entonces, la incursión oportuna del escritor al hacernos tomar conciencia del alma de su personaje. Ciertos pasajes, ricos de por sí, están perdiendo un mayor y mejor tratamiento de las emociones.

...Más floja que la primera sentimos la segunda parte de la obra. No tanta realidad en los diálogos ni verosimilitud en las situaciones, e idéntico desaprovechamiento de oportunidades en cuanto a pintura de sentimientos o de miseria moral. Es como una mera crónica de sucesos que pasan.

Ya en los últimos capítulos de la obra, la huida de la casa, el episodio de la "echadora de cartas", su llegada a la estancia, son otros tantos sucesos que se nos presentan faltos de realidad. No hay una lograda pintura de ambiente, y además, los personajes secundarios, dentro del cuadro campesino que la autoridad quiere darnos, no revelan a un buen captador de tipos. Se suceden dialogados —salvo el del fronterizo— desprovistos de verdad humana, y narrativa, sobre todo tratándose de gente de campo. La autora se coloca frente a la protagonista viéndola y mostrándola vivir, pero sin sostenerla en esas vivencias importantes; bordea toda solicitud de vida interior.

Pero lo más falso es el episodio final de la cólera de Luz y su rechazo de Oscar: carecen de verdad artística y humana los razonamientos con que se quieren inflar las palabras, que suenan a hueco.

Hay momentos de verdaderos aciertos apuntando a través de descripciones breves y sencillas, de natural poesía, como también todo lo relativo a la insana Liborita, personaje pintoresco y bien delineado. Pero de repente le entran a la autora intenciones de erigir su obra en un alegato social. Aunque es evidente una postura tendenciosa, no creemos oportuno —por considerarlo fuera de lugar— discutirla aquí.

Señalaremos tan sólo, a manera de consideración final, la inadecuación entre las intenciones de la autora y la ejecución. No ha logrado hacer rendir totalmente el tema propuesto. Le falta unidad espiritual a la obra debido a que la parte vital, resentida por la carga de artificialidad —fabricación literaria más que verdad recreada— la hacen falsa y, por momentos, confusa.

A. F. M.



NOVEDADES

Libros Editores

IRMA HOESLI: MOZART. Las cartas de un genio de la música. 127 ps. Partiendo de la tesis de H. Albert, acerca de la unidad de vida en la obra de Mozart, Irma Hoesli revisa el vasto epistolario del músico señalando su espíritu clásico, su sujeción al racionalismo. Abundantes transcripciones, atentas anotaciones de la traductora Inge S. de...

SAINT-JOHN PERSE: CRONICA 56 ps. En traducción de Lyndy Z. D. Galtier, especialista en la obra de Perse, aparece su último breve poema y el discurso que pronunció al recibir el Premio Nobel de Literatura.

OTTO FRIEDRICH BOLLNOW: FILOSOFIA DE LA ESPERANZA 223 ps. Partiendo de la filosofía de la existencia, que considera como la más importante del siglo XX, el filósofo alemán estima que ella "coloca al hombre en una situación desesperada y finalmente sin salida", "imposibilita totalmente la vida humana" e intenta superarla.

La Mandrágora

NIRA ETCHENIQUE: ROBERTO ARLT. 121 ps. La poetisa argentina encuentra en Arlt a uno de sus maestros, analizando su obra y personalidad.

ALAN YOTUEL: GUERRA REVOLUCIONARIA Y COMUNIS. TOMO IV. 109 ps. En este tomo de la colección anticomunista se refiere a Argodavia, Cuba y los satélites argentinos.

Zig-Zag

MARTA VERGARA: MEMORIAS DE UNA MUJER IRRECONCILIABLE. 289 pgs. La historia chilena del siglo y conjuntamente la mundial se entrelazan en estas memorias siempre amenazadas y pintorescas.

FERNANDO ALEGRIA: LAS FRONTERAS DEL REALISMO. 127 pgs. Una colección de ensayos sobre diversos aspectos de las letras chilenas del siglo XX, permite conocer la literatura realista de Chile a Manuel Rojas y la poesía de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Pablo Neruda.

3

TODOS LOS DIAS DEL AÑO

6

INCLUSO LOS FERIADOS, SUS AHORROS AUMENTAN SI LOS DEPOSITA EN EL BANCO LA CAJA OBRERA.

9

12

AHORRE EN EL

BANCO LA CAJA OBRERA

SU BANCO DE CONFIANZA

